

Prevenir el *bullying*

La violencia entre estudiantes no es un hecho aislado ni un problema exclusivamente social, sino que es una amenaza directa al bienestar, el aprendizaje y el desarrollo de niños, niñas y adolescentes (NNA). Su abordaje exige una pesquisa temprana, intervención oportuna y, sobre todo, que las comunidades educativas tengan las capacidades para resolver sus conflictos de manera conciliadora a través de la mediación y otras herramientas. Los colegios deben ser un espacio de protección en donde los NNA ejercen con seguridad sus derechos. Cuando la violencia se instala ahí, sus consecuencias pueden ser devastadoras: deterioro de salud mental, trastornos de la conducta alimentaria y del ánimo, deser-

ción escolar, bajo rendimiento e incluso atacar contra la propia vida del alumno.

En 2025, la Superintendencia de Educación recibió 22.680 denuncias, siendo el ámbito "convivencia educativa" la que concentró el 75,3% del total, con un crecimiento del 22% respecto del año anterior. Es un problema que no podemos soslayar y que es responsabilidad de todos nosotros, como sociedad, el poder enfrentar. Debemos hoy prevenir, pesquisar y detener la violencia en contextos educacionales para proteger la vida, la salud y el futuro de nuestras infancias.

Andrés Muñoz, médico de la Sociedad Chilena de Pediatría (Sochipe)